

## SECCIÓN 3

# EL ASPECTO MOVIMIENTO EN LOS MUNDOS FÍSICO Y EMOCIONAL, LA LEY DE ECONOMÍA

### 3.1 OBSERVACIONES PRELIMINARES

<sup>1</sup>Principalmente debería ponerse de relieve que el movimiento estudiado aquí se debe a la energía inherente en la materia misma. Es el movimiento que es la característica principal del tercer departamento del gobierno del sistema solar, y una facultad de la materia adquirida en el sistema solar anterior. Cada uno de los tres departamentos sistémicos solares manifiesta alguna cualidad que predomina sobre las demás. Ciertamente cada uno posee las tres, pero demuestra uno con intensidad suficiente como para ser reconocido como la cualidad misma. De manera correspondiente (L.A.: aunque en una escala inmensamente menor) una mónada encarnada puede ser la portadora de una clase de vibraciones que es la característica principal de esa mónada, aunque pueda también expresar otras clases de vibraciones que son en tal caso subordinadas de la frecuencia principal.

<sup>2</sup>L.A.: Para entender lo aquí dicho es esencial conocer que cada uno de estos departamentos es un ser colectivo de mónadas pertenecientes a los reinos divinos cósmicos, y que tiene una mónada como su dominante. El término “logos” de A.A.B. para esos seres colectivos se refiere tanto al colectivo como a la dominante. CV2 4.7.4

<sup>3</sup>En cada uno de los tres departamentos del gobierno del sistema solar existe una meta, una función y un modo de actividad.

<sup>4</sup>*El tercer departamento* (“Brahmā”, L.A.: mundo 35) se caracteriza por la inteligencia activa, H.T.L.: que proporciona forma a la materia. H.T.L. continúa: “El proceso de la materia: forma materia física cósmica a partir de la emocional cósmica.” Su modo de actividad es movimiento rotatorio, que primero pone en movimiento a la materia del sistema solar dentro de la esfera limitadora, y en segundo lugar la diferencia en la materia de los siete mundos atómicos del sistema solar (43–49). En cada uno de estos mundos el proceso es continuado, de manera que su materia se muestra primero como una totalidad y luego como una diferenciación séptuple (L.A.: primero sólo la clase atómica, y luego la clase atómica junto con las seis clases moleculares formadas a partir de la misma). Esta diferenciación de la materia es producida por el movimiento de rotación, y es controlada por la ley de economía, una ley cósmica. Esta ley podría considerarse como el factor controlador del tercer departamento del sistema solar. PF 2.8.12, 2.9.4s

<sup>5</sup>La meta del tercer departamento es la perfecta unión de conciencia y materia. Su función es la manipulación de la materia, de manera de adecuarla a las demandas y necesidades de la conciencia. Su modo de actividad es movimiento de rotación, que al aumentar la actividad de la materia la hace mas adaptable.

<sup>6</sup>Estos tres factores son gobernados por la ley de economía, que es la ley de adaptación en tiempo y espacio, o la ley de menor resistencia. La menor resistencia es lo que se busca y sigue dentro del aspecto materia de la existencia. El tercer departamento también manifiesta voluntad, dado que tiene una meta, y unidad, dado que en este sistema solar la unidad es la línea de menor resistencia. Pero el tercer departamento se caracteriza principalmente por actividad e inteligencia con el objetivo de adaptabilidad.

<sup>7</sup>*El segundo departamento* (“Vishnu”) se caracteriza por la unidad, amor–sabiduría, que busca unión con la inteligencia. Su movimiento es cíclico espiral. Añade esto al movimiento de rotación de los átomos. Este movimiento compuesto, periódico, alrededor de un punto focal central en una espiral siempre ascendente hace posible para los átomos y las moléculas ser compuestos en formas. PF 2.9.4,5. Por medio de estas formas la conciencia puede desarrollarse en los mundos del sistema solar 45–49. En la conciencia desarrollada existe la tendencia a

buscar la fuente de la que proviene el movimiento que despertó a la conciencia (L.A.: del mundo 32, reducido hasta el mundo 46). H.T.L. comenta: “El proceso de la evolución: formas cada vez más refinadas para conciencia cada vez más elevada.”

<sup>8</sup>Estas formas son todos los sistemas de globo dentro del sistema solar. En sus siete diferenciaciones principales son los siete globos 49 menores (L.A.: actualmente activos).

<sup>9</sup>En la involución el tercer departamento rige. En la evolución se hace sentir el segundo departamento, comenzando, en lo que concierne a nuestro globo 49, en el segundo globo septenario. A la mitad del tercer globo septenario (L.A.: su cuarto eón), su actividad fue intensificada. Las correspondencias en nuestro actual periodo de globo son las razas raíces segunda y tercera.

<sup>10</sup>El segundo departamento trabaja bajo la ley cósmica de atracción. La ley de economía tiene una ley subsidiaria de marcado desarrollo, la ley de repulsión. La ley de atracción y la ley de economía son por lo tanto el fundamento de la eterna repulsión que procede a medida que (el espíritu =) la conciencia activa intenta liberarse a sí misma de la forma (H.T.L.: de una forma vieja para buscarse a sí misma una forma nueva). El aspecto materia siempre sigue la línea de menor resistencia, y repele toda tendencia a la formación en grupo, mientras que la conciencia activa, gobernada por la ley de atracción, intenta siempre separarse de una envoltura material menos adecuada mediante el método de atraer una más adecuada, abandonando una ilusión tras otra con un contenido algo mayor de realidad. L.A.: El instrumento usado en este trabajo es la facultad de discriminación. PF 2.41.5

<sup>11</sup>Finalmente la mónada en su envoltura siente la urgencia, o el tirón atractivo de su (propio yo =) ser colectivo superior. L.A.: La mónada como primer yo comienza a percibir la atracción de su futura colectividad de segundo yo. Después que la mónada se ha hecho autoconsciente y consciente de grupo en su segunda tríada, su tres clases de conciencia en esta se convierten finalmente en demasiado restrictivas, y entonces la mónada percibe la atracción de su futura colectividad de tercer yo y se prepara para pasar a la tercera tríada (que A.A.B. llama erróneamente la “mónada”).

<sup>12</sup>La meta del segundo departamento es conciencia, una meta a ser alcanzada en cooperación con el tercer departamento. Su función es la construcción de formas para ser instrumentos de las monadas que están reuniendo experiencia. Su modo de actividad es cíclico y espiral: el globo pasa a través de ciclos ordenados para un propósito específico.

<sup>13</sup>Estos tres factores están gobernados por la ley de atracción, la ley de acción y reacción. Existe atracción entre el sol y los siete globos 49, entre los siete mundos atómicos en rotación del sistema solar y entre todo en la materia de todas las formas (envolturas, globos).

<sup>14</sup>*El primer departamento* (“Shiva”, “Mahādeva”, L.A.: mundo 29) es el departamento de la voluntad cósmica. Su modo de actividad es el impulso hacia adelante del sistema solar en el espacio. H.T.L. comenta: “El proceso de expansión: a través de vibraciones siempre más elevadas, más fuertes, más sutiles.” En el actual ciclo principal no es posible para el hombre entender la voluntad como realmente es.

<sup>15</sup>Este tema del primer departamento del sistema solar manifestándose sólo en conexión con los departamentos segundo y tercero es un profundo misterio, que no es totalmente comprendido siquiera por yoes 44. Es inconcebible para nosotros también cómo el primer departamento trae las influencias de otros sistemas solares a nuestro propio sistema. En el próximo ciclo principal (H.T.L.: el siguiente sistema solar) las influencias de la Osa Mayor y de Sirio pueden ser mejor entendidas. En el presente sistema solar, estamos más relacionados con la influencia de las Pléyades a través del Sol y de Venus. CH 10.7.8

<sup>16</sup>A través de la instrumentalidad de este departamento encarnaron los miembros del gobierno planetario (L.A.: sólo en envoltura etérica). En nuestro actual sistema solar, la evolución de la conciencia es efectuada a través de la cooperación entre los departamentos segundo y tercero. Detrás de ambos se halla el primer departamento, que representa el aspecto

voluntad, y que usa las envolturas, aunque no las individuales sino los seres colectivos de las evoluciones paralelas humana y dévica (L.A.: sólo los superiores, que son autoconscientes y conscientes de grupo), como envolturas. Al hacerlo, el primer departamento representa la “voluntad de vivir” de las siete evoluciones paralelas. Al igual que nuestro ser solar (el regente solar y su gobierno) se manifiesta a través de tres envolturas – sistemas solares – de los que el presente es el segundo, el hombre se manifiesta a través de envolturas de tres clases – las dos físicas, la emocional y la mental. Al igual que el ser solar (L.A.: pero no el regente solar) está centrado en el emocional cósmico (36–42), el hombre medio está centrado en la actualidad en la emocionalidad. (L.A.: la mónada está centrada en el átomo emocional de la primera tríada). En el eón emocional, los seres humanos están gobernados por sus emociones: deseos, sentimientos e imaginaciones. Pero al mismo tiempo el aspecto voluntad gobierna la manifestación, porque el segundo yo tiene dominio sobre el primer yo y lo demuestra en la voluntad de unidad.

<sup>17</sup>Una clave para comprender esto se encuentra en la relación del primer yo con el segundo yo, que ciertamente representa el aspecto conciencia y la unidad, pero no obstante, en relación a la manifestación de los mundos del primer yo (47:4–49:7), representa el aspecto voluntad. Usando las analogías provistas por estas condiciones humanas y suprahumanas para llegar a algunas conclusiones sobre las sistémicas y las cósmicas, el hombre pueda obtener alguna claridad respecto a las últimas.

<sup>18</sup>El primer departamento es controlado por la ley de síntesis, la ley cósmica que gobierna la tendencia a la unificación. Sólo que en este caso, no es la unificación de materia y voluntad, sino la unificación de los siete en los tres, y de los tres en el uno. Estos tres números principalmente representan cualidades, principios, y no tanto materia, aunque la materia, siendo guiada por la conciencia, se conforma. La ley de síntesis tiene una conexión directa con el gobierno de los siete sistemas solares, y es la ley que indica el control ejercido por ese gobierno sobre el gobierno de nuestro sistema solar. La síntesis implicada en este caso es el retorno consciente de las mónadas del sistema solar a su punto cósmico de síntesis, su fuente en el gobierno de siete sistemas solares. CV3 17.2.6

<sup>19</sup>El *objetivo* del primer departamento es la unificación de las mónadas que están obteniendo conciencia a través de la manifestación y experiencia en la materia. Su *función* es mantenerlas en manifestación; por medio de la voluntad, durante el periodo destinado, y dejarlas luego unirse de nuevo con la fuente cósmica. De ahí la necesidad de recordar que, fundamentalmente, el primer departamento controla a los terceros yoes y las mónadas correspondientes en el sistema solar; el segundo departamento a los segundos yoes y las mónadas correspondientes; y el tercer departamento, los primeros yoes y las mónadas correspondientes, entre ellas también las mónadas que no son autoconscientes en sus primeras tríadas (mónadas animales, vegetales y minerales). (L.A.: por “mónadas correspondientes” se quiere decir mónadas dévicas, que no se desarrollan por medio de tríadas.) El primer departamento es llamado el “destructor” cuando su trabajo de síntesis es contemplado desde abajo hacia arriba: las envolturas sistémicas solares (43–49) de las mónadas se disuelven cuando las mónadas pasan a los reinos cósmicos. También, el primer departamento produce el pralaya o la transferencia del colectivo de monadas de un mundo inferior a uno superior. La analogía en los mundos del hombre se ve en el hecho de que la mónada, al pasar al átomo 46 de la segunda tríada y al quinto reino natural, disuelve todas sus envolturas inferiores, también la envoltura causal (47–49). El *modo de actividad* del primer departamento es la voluntad que reside detrás de la evolución y la expansión. Es esto lo que impulsa a las mónadas evolutivas hacia adelante, hacia arriba a través de envolturas materiales de clases cada vez más elevadas, de modo que finalmente puedan abandonar todas las envolturas sistémicas solares. El resultado obtenido en este proceso es la adquisición por las mónadas de cualidades y facultades y el incrementado poder de vibración y magnetismo obtenido por la materia misma.

<sup>20</sup>En términos de energía puede decirse que el tercer departamento se manifiesta en la energía de la primera tríada; el segundo departamento, en la energía de la segunda tríada; y el primer departamento, en la energía de la tercera tríada. Esto se ha tratado anteriormente, en Sección 3.

<sup>21</sup>Todo el cosmos es un inmenso globo girando lentamente y llevando consigo en su revolución a todos los sistemas solares. Este movimiento de rotación cósmico no será estudiado aquí, sin embargo, sino sólo la acción rotatoria de los globos dentro del sistema solar. En esto, el tema es el movimiento de rotación producido por la energía inherente de la materia, no el movimiento cíclico espiral que es el resultado de la cooperación entre materia y conciencia.

### 3.2 *Los efectos del movimiento de rotación*

<sup>1</sup>Cada globo dentro del sistema solar rota. Esta rotación produce ciertos efectos, en concreto separación, momento, fricción y absorción. Estos se describirán a continuación con mayor detalle.

<sup>2</sup>Por medio de la *separación* se produce diferenciación, de manera que el globo del sistema solar es formado y dentro del mismo, los siete globos de los mundos atómicos (43–49) del sistema solar y también los globos de los siete rayos (departamentos). Estos dos conjuntos de globos forman la totalidad del sistema solar y producen su forma esférica.

<sup>3</sup>Los globos de los mundos atómicos y los globos de los rayos rotan en ángulo recto entre sí. Por medio de esta interacción, el trabajo de los cuatro guardianes superiores de la ley de cosecha se hace posible.

<sup>4</sup>Cada mundo atómico del sistema solar contiene de igual manera siete globos, los globos de la clase atómica y las seis clases moleculares, por analogía con el globo mayor del sistema solar. Los átomos, también, poseen forma esférica, y la materia molecular demuestra correspondencias similares. PF 2.10.1-3, 2.57.1

<sup>5</sup>El *momento*, producido por el movimiento rotatorio, genera repulsión. La ley de repulsión es una ley subsidiaria de la gran ley de economía, que gobierna la materia. La repulsión es la base de esa separación que impide el contacto de cualquier globo o átomo con cualquier otro globo o átomo, lo que mantiene a los planetas en sus órbitas determinadas y que de igual manera impide a los mundos atómicos y moleculares perder su identidad material. Aquí se encuentra el terreno de esa batalla constante entre clases de materia inferiores y superiores que es característica de la manifestación, las superiores trabajando bajo la ley de atracción, y las inferiores gobernadas por la ley de repulsión. Este conflicto prosigue durante eones, mientras la resistencia de las inferiores a las superiores se hacen menos potente gracias a la acción de la ley de atracción, que finalmente vence a la repulsión. Es una destrucción de la forma, no de la materia en sí misma, porque la materia es indestructible. EE 7.12

<sup>6</sup>La *fricción* produce la vitalidad, coherencia, capacidad para funcionar, y el calor del globo. También implica la combustión final o desintegración del globo, que sobreviene cuando sus energías inherentes y radiantes han alcanzado una etapa específica en su desarrollo. Esta oscuración y este pralaya final es efectuado a través de la cooperación de la energía de la materia con las energías de la conciencia y la voluntad.

<sup>7</sup>La *absorción* se produce a través de la depresión que se ve en todos los globos que rotan y que en la Tierra corresponde al polo norte. Esta depresión es producida por la radiación que procede en contra de la rotación del globo y penetra en el globo por el norte y alcanza su punto medio. Desde ahí la radiación tiende a incrementar la energía y el momento inherente y a dar cualidad específica al globo según la fuente de la radiación. Esta absorción de radiación externa es la causa de la dependencia de un globo de otro, y tiene su correspondencia en la marcha cíclica de un rayo (una energía de departamento) a través de la esfera de un mundo atómico. Las condiciones correspondientes son ciertas de globos de todas clases: sistemas

solares, planetas, envolturas de mónadas y átomos. A través de la depresión en el átomo físico fluye la energía vitalizadora desde afuera. Cada átomo es tanto positivo como negativo: es receptivo o negativo en lo que concierne a la energía afluyente, y positivo o radiante en lo que se refiere a sus propias emanaciones y en conexión a su efecto sobre su entorno.

<sup>8</sup>Lo correspondiente puede decirse de todo el sistema solar en relación a su entorno cósmico. La energía fluye hacia el sistema solar desde tres fuentes a través de tres canales: el sol Sirio, las Pléyades y la Osa Mayor. Cada uno de estas tres fuentes irradia su propia clase de energía. La energía radiante de las Pléyades es la contraparte negativa de la energía del tercer departamento sistémico.

<sup>9</sup>La separación puede ser también llamada el efecto repulsivo; el momento, el efecto interior; la fricción, el efecto ambiental; la absorción, el efecto receptivo o atractivo.

### 3.3 *Las cualidades del movimiento de rotación*

<sup>1</sup>Todo globo de materia en rotación se caracteriza por las tres cualidades de inercia, movilidad y ritmo.

<sup>2</sup>La *inercia* caracteriza a todo globo al comienzo de la manifestación, sea el comienzo de un sistema solar, un globo septenario, una envoltura o un átomo. Esto es cierto, por lo tanto, de todas las formas dentro del sistema solar.

<sup>3</sup>Es importante comprender que las tres cualidades mencionadas son cualidades de la materia y no de la conciencia. La inercia es el resultado de la falta de actividad y de la relativa quietud de las energías de la materia. Durante la oscuración o el pralaya estas energías están latentes y carentes del estímulo que proviene de la agregación de átomos en formas y la consiguiente interacción de las formas entre sí. Cuando las formas existen y las leyes de repulsión y atracción están en vigor y la radiación es por lo tanto hecha posible, existen estímulo, efecto emanante y una gradual aceleración, que finalmente, desde dentro del globo o del átomo mismo, por su propio movimiento de rotación produce la siguiente cualidad: movilidad.

<sup>4</sup>*Movilidad*. La energía inherente de la materia produce movimiento de rotación. Con el tiempo esta rotación genera radiación. La radiación de la materia, el resultado de su energía dual, produce necesariamente un efecto sobre otros átomos o globos en su entorno (sea el entorno el cosmos, el sistema solar o una envoltura humana), y esta interacción causa repulsión o atracción según la polaridad del átomo o globo. Finalmente esto produce la coherencia de la forma. Globos, envolturas, agregados de átomos o moléculas surgen y persisten durante un ciclo mayor o menor hasta que la tercera cualidad – ritmo – decididamente se hace sentir.

<sup>5</sup>El *ritmo* demuestra que la forma ha alcanzado un perfecto equilibrio. Este equilibrio produce luego ciertos efectos específicos, que para el pensamiento finito del hombre pueden parecer contradictorios: desintegración de la forma, liberación del ser que la forma confina, separación de la materia inferior de la superior, fin de un ciclo, comienzo de la oscuración y fin de la manifestación, retorno de la (esencia =) mónada a un mundo superior y disolución de la materia diferenciada en materia superior, fin del tiempo y del espacio en los mundos inferiores, unificación y síntesis de los tres movimientos básicos.

<sup>6</sup>Cuando el punto de ritmo o equilibrio se ha alcanzado en una forma o envoltura, entonces la mónada evolutiva que la habita deja el entorno que le ha servido para obtener experiencia, y puede moverse a un mundo superior. La forma o envoltura entonces se desintegra de modo automático.

### 3.4 *El movimiento de rotación y el simbolismo*

<sup>1</sup>Cada globo de materia en rotación puede ser descrito usando los mismo símbolos cósmicos generales que se utilizan para describir la evolución.

<sup>2</sup>1. El *círculo solo* representa un globo de materia indiferenciada, un sistema solar, un globo 49 de materia etérica cósmica (43–46) o una envoltura etérica humana (49:1–4) en la época más

temprana de manifestación. Lo correspondiente es cierto de la célula y del átomo.

<sup>3</sup>2. El *círculo con el punto en el medio*. Esto significa la producción de energía en la materia, el primer movimiento del globo, impulsado por la energía inherente, a la esfera de influencia de otro globo. Esto produce la primera radiación, la primera atracción y repulsión y por lo tanto conduce a la siguiente etapa:

<sup>4</sup>3. El *círculo dividido en dos*. Esto indica que la rotación activa ha comenzado, de manera que el punto positivo en el medio ha extendido su influencia a la periferia del globo. En este proceso el globo contacta con otros en su entorno, recibe radiación de ellos. En un polo se forma la depresión que señala el influjo de energía.

<sup>5</sup>Esta interpretación de símbolos hace referencia sólo al aspecto materia, los globos y las envolturas como formas materiales, no al aspecto conciencia o a las mónadas evolutivas que habitan las envolturas. En lo que se refiere al aspecto movimiento se trata sólo con la energía inherente de la materia (las envolturas), no la energía activa (voluntad) de las mónadas que las habitan. L.A.: La división del círculo en dos también indica materia secundaria, materia elemental, la envoltura considerada en sí misma como un elemental.

<sup>6</sup>4. L.A.: El *círculo dividido en cuatro* indica la meta del desarrollo de la materia, convertirse en materia cuaternaria, materia evolutiva que tiene la posibilidad de auto-conciencia. En las envolturas del hombre, sólo el cuádruple centro de la envoltura causal ha alcanzado esta meta, porque consiste de mónadas dévicas autoconscientes. Es el significado de la existencia que toda la materia pase estas cuatro etapas: 1) materia primaria (materia de envolvimiento, materia en rotación sin posibilidad de conciencia y sin la capacidad de constituir formas, agregados, envolturas). 2) materia secundaria (materia involutiva, materia elemental poseyendo sólo conciencia pasiva), 3) materia terciaria (materia evolutiva con conciencia autoactiva pero sin autoconciencia, tal como los átomos y las moléculas de las tríadas), 4) materia cuaternaria (mónadas evolutivas). PF 2.41.3; CV2 2.11.2-6

<sup>7</sup>L.A.: La *svastika* indica que el globo o la envoltura es una organización material perfecta que ha alcanzado su pleno despliegue de energía, de manera que las mónadas evolutivas o el ser colectivo que la habita puede pasar a un mundo o reino superior.

### 3.5 *El movimiento y los centros*

<sup>1</sup>Mucho se ha escrito y discutido sobre los centros que ha despertado la curiosidad de los ignorantes y ha tentado a muchos a inmiscuirse en lo que no les concierne. No se dará aquí ninguna información que pudiera permitir a nadie vitalizar y activar esos centros. Esto pretende ser una advertencia. Grave calamidad acompaña al hombre que despierta estos centros mediante métodos ilícitos, y que experimenta con ellos sin los conocimientos requeridos. Daños físicos y psíquicos serios o la muerte pueden acaecerle. En lugar de ello el hombre debería llevar una vida de altruismo y servicio, y dedicarse a una disciplina que refine, transforme y ponga a sus envolturas bajo control. Debería desarrollar su conciencia, equipar su envoltura mental, construir la envoltura causal con buenas acciones y buenos pensamientos. Cuando ha hecho esto y ha elevado y estabilizado las vibraciones de sus envolturas, encontrará que los centros se han desarrollado y elevado su capacidad de vibración simultáneamente de una manera deseable. Cuando ha hecho esto, también ha realizado la correcta preparación para la iniciación.

<sup>2</sup>Todo lo que se comunicará aquí está destinado a aclarar las funciones legítimas de los centros, su interrelación y los efectos producidos por su correcto desarrollo. El tema seguirá siendo abstruso para el hombre hasta que haya adquirido conciencia objetiva superior (etérica, emocional, mental y causal) y pueda verificar por sí mismo lo que se ha dicho sobre los centros.

### 3.6 La naturaleza de los centros

<sup>1</sup>En lo que sigue se tratarán sólo aquellos centros que se relacionan con el desarrollo de la conciencia del hombre.

<sup>2</sup>La meta pretendida de la evolución del género humano en nuestro globo septenario es que las mónadas adquieran conciencia 45, se conviertan en yoes 45. Se calcula que a mediados del próximo eón, el sesenta por ciento del género humano habrá adquirido conciencia causal subjetiva y objetiva, se habrán convertido en yoes causales. Esto deja por conquistar la conciencia 46 y 45, y los eones sexto y séptimo han sido destinados a este fin. En este sistema solar, las dos últimas razas raíces, los dos últimos globos y eones son siempre sintéticos; su función es reunir y sintetizar lo que se ha conseguido en los cinco anteriores. Por ejemplo, las subrazas sexta y séptima de la quinta raza raíz sintetizaran la adquisición de las cinco subrazas previas. De manera análoga los mundos 43 y 44 son sintetizadores en el sistema solar. El mundo 43 es el mundo sintetizador para el gobierno del sistema solar, desde donde introduce mónadas en la expansión cósmica. El mundo 44 es el mundo sintetizador para los terceros yoes, en donde elaboran su experiencia de los mundos inferiores en síntesis.

<sup>3</sup>De los centros de la envoltura etérica del hombre, los siguientes se relacionan directamente con los diferentes clases de conciencia: centro basal, 49; centro del plexo solar, 48; centro del corazón, 46; centro de la garganta, 47:4-7; centro del entrecejo, 47:1-3; centro coronario, 45.

<sup>4</sup>Los centros del ser humano se conectan en última instancia con la tercera tríada. Tratan fundamentalmente con el aspecto voluntad, con la inmortalidad, con la voluntad de vivir. No tienen tanto que ver con el aspecto materia como con el aspecto fuerza. La correspondencia en el macrocosmos está en las energías que ponen la materia en movimiento rotatorio y produce así los planetas y el sistema solar.

<sup>5</sup>Estas energías se originan en el mundo 32 y son reducidas dimensionalmente de ahí a 36-42 y a 46. En el mundo 46 encuentran su salida en 49 grandes centros, siete en cada globo 49, para ser finalmente reflejadas o reproducidas en 47-49 y 49:4. L.A.: Los siete grandes centros 46 en nuestro globo 49 forman parte de los siete departamentos de nuestra jerarquía planetaria, constituyendo sus “ashrams” inferiores. Cuando un hombre se convierte en un yo 46, entra en alguno de estos siete, convirtiéndose en parte de ellos.

<sup>6</sup>Los centros se forman por corrientes de energía, vertiéndose desde la segunda tríada, que los ha transmitido desde la tercera tríada. Esto explica cómo los centros son vitalizados y activados de una manera natural y legítima según cómo la mónada se hace consciente en la segunda tríada y controla la primera tríada por medio de ella, y posteriormente, en un grado aún mayor, a como la mónada se hace consciente en la tercera tríada y controla la segunda tríada por medio de ella.

<sup>7</sup>Cuatro de los centros recién mencionados son más importantes que los demás: los centros de la cabeza, del entrecejo, de la garganta y del corazón. Estos están relacionados con conciencia superior (mental y superior a la mental). Los demás centros se relacionan principalmente con la vida física y emocional. El centro de la garganta sintetiza la entera conciencia del primer yo (47:4-49:7), y está decididamente conectado con los mundos 45-47, mientras que los centros del plexo solar, de la garganta y de la base están conectados con los centros del corazón, del entrecejo y coronario. También el centro en la base es un sintetizador: sintetiza kundalini y prana, y posteriormente sintetiza estos con la energía causal-mental y energía de la tercera tríada.

<sup>8</sup>Los centros no son cosas de materia física grosera sino que consisten de materia física etérica como más inferior, y pueden ser vistos en los lugares indicados por quienes poseen la correspondiente conciencia objetiva.

<sup>9</sup>La siguiente descripción concuerda con la realizada por C.W. Leadbeater: 1) El centro en la base, cuatro pétalos con forma de cruz, de color naranja. 2) El centro del plexo solar, diez pétalos de color rosado con una mezcla de verde. 3) El centro del corazón, doce pétalos, dorado

intenso. 4) El centro de la garganta, dieciséis pétalos de azul plateado, predominando el azul. 5) El centro del entrecejo, 96 pétalos, la mitad del centro rosa y amarillo, la otra mitad azul y púrpura. 6) El centro coronario: doce pétalos principales blancos y dorados rodeados por 960 pétalos menores. Los centros del entrecejo y de la cabeza tienen juntos 1068 ó 3 x 356 pétalos. Todos los números dados tienen significado esotérico.

<sup>10</sup>El centro coronario sintetiza la conciencia y la energía de los seis centros inferiores. L.A.: Los siete centros se dividen en tres superiores y cuatro inferiores o cuatro superiores y tres inferiores, dependiendo de si el centro del entrecejo se toma como una subdivisión del centro coronario o como un centro por derecho propio y de si el centro del bazo se incluye o no.

<sup>11</sup>Existen además en la cabeza tres centros mayores que tienen importancia física: el centro alta mayor, el cuerpo pituitario y la glándula pineal. Estos están conectados con cuatro centros menores en la cabeza. Estos cuatro centros menores son absorbidos con el tiempo con el centro alta mayor. Existe una conexión estrecha entre el centro alta mayor y el centro de la garganta, el cuerpo pituitario y el centro del corazón, entre la glándula pineal y los centros coronario y del entrecejo.

<sup>12</sup>Los centros principales de la envoltura etérica son vitalizados de la única manera correcta mediante la energía sintetizadora del centro de la base atravesándolos en el orden correcto, lo que significa que en este proceso la energía corre a través de los centros en patrones geométricos definidos. Cada uno de estos patrones comprende tres centros y forma lo que se llama un triángulo de energía. (L.A.: algunas veces comprende más de tres centros, en concreto cuando un número de centros subordinados son sintetizados en uno superior. Es importante además que las energías recorran los centros del triángulo en el orden individual correcto, lo que se determina por el departamento al que pertenece el individuo.

<sup>13</sup>Los siguientes triángulos de energía principales se forman durante la evolución del individuo en el reino humano: 1) yo emocional: centro de la base, del plexo solar y del corazón; 2) yo mental: centro de la base, del corazón y de la garganta; 3) yo mental con conciencia causal incipiente: centro del corazón, de la garganta y cinco centros de la cabeza; 4) yo causal: centro del corazón, de la garganta y siete centros de la cabeza (L.A.: glándula pineal, cuerpo pituitario, centro alta mayor y sus cuatro centros subordinados); 5) yo causal perfecto con algo de conciencia esencial (46:5-7): centro del corazón, siete centros de la cabeza, centro del entrecejo y de la cabeza).

<sup>14</sup>El hecho de que uno de estos triángulos de energía comiencen a funcionar en cierta etapa del desarrollo de la conciencia del hombre no significa que el triángulo sólo esté activo en ese momento. Tan pronto como la energía tiene paso libre por los canales que unen los tres centros en un triángulo este triángulo queda activado y continúa estando activo, aún si otro triángulo es temporalmente el más activo.

<sup>15</sup>Las diferentes etapas de desarrollo de un centro pueden ser indicadas por medio de los símbolos previamente descritos.

<sup>16</sup>1. El *círculo sólo* indica la etapa en la que el centro es simplemente una depresión en forma de plato en la envoltura etérica. En esta etapa tiene sólo una débil irradiación de energía y una rotación muy lenta. Esta etapa corresponde a las tempranas subrazas de la tercera raza raíz o lemuriense, que existieron antes que la inteligencia humana fuera despertada por la intervención de los señores de la llama.

<sup>17</sup>2. El *círculo con el punto en el medio* indica que el centro irradia energía desde el medio de la depresión y rota más rápidamente. Esta etapa se corresponde con las subrazas posteriores de la raza raíz lemuriense.

<sup>18</sup>3. El *círculo dividido en dos* indica una etapa de irradiación más fuerte y clara desde el medio y una rotación mucho más rápida. Esta etapa corresponde a la cuarta raza raíz o atlante.

<sup>19</sup>4. El *círculo dividido en cuatro* indica una etapa en la que el centro es extremadamente activo y su rotación es aún más rápida. En esta etapa el hombre se ha desarrollado más



mentalmente. Esta etapa corresponde a la quinta raza raíz o aria, y a escala mayor, al quinto eón. Simbólicamente también indica la etapa del aspirante.

<sup>205</sup>. La *svastika* indica la etapa en la que la cruz interna que gira comienza a rotar en tres dimensiones, de manera que el centro se describe mejor como un globo que como una rueda. Esta etapa corresponde a la sexta raza raíz, al sexto eón, y al discipulado.

### 3.7 Los centros y los departamentos

<sup>1</sup>Lo que sigue es un tema cuya comprensión requiere mucha reflexión y el uso de dos facultades: la expansión de conceptos mentales y la construcción del antakarana. El antakarana es el puente entre el mental y el causal que todos los que buscan funcionar en la envoltura 46 (L.A.: al comienzo sólo embrionaria, construida sólo por materia 46:7) habrán de construir. Esto requiere el uso tanto de la imaginación creativa (visualización) como de discriminación mental.

<sup>2</sup>Todos los maestros que han aceptado discípulos para entrenamiento y para el servicio mundial, siguen el método de impartir unos pocos hechos cada vez y dejar luego que el alumno saque sus propias conclusiones. En este proceso el alumno desarrolla discriminación, que es el principal método a través del cual la mónada efectúa su liberación de la conciencia y visiones limitadoras de las envolturas inferiores.

<sup>3</sup>No pueden darse muchos hechos aquí, dado que una exposición más completa del tema transmitiría demasiada información a quienes se inclinan por usarla mal.

<sup>4</sup>El desarrollo de los centros de las envolturas es un largo proceso, que pasa por ciclos definidos según el departamento (rayo) al que pertenece la tercera tríada de la mónada.

<sup>5</sup>La existencia autoconsciente de la mónada en el sistema solar puede dividirse en tres periodos principales durante los que la mónada está bajo la influencia del departamento de la primera tríada, la segunda tríada y la tercera tríada respectivamente. L.A.: Esto es lo mismo que las etapas de desarrollo del primer yo, del segundo yo y del tercer yo.

<sup>6</sup>El *primer periodo* es como mucho el más largo, y cubre las muchas miles de encarnaciones durante las que la conciencia mental del primer yo se desarrolla y se hace cada vez más capaz de controlar la conciencia emocional a través del cerebro físico. A escala del sistema solar esto corresponde al periodo del primer sistema solar. A medida que la inteligencia se activa cada vez más, las envolturas del hombre pueden convertirse en instrumentos adecuados para el desarrollo del segundo yo potencial. Durante este periodo se desarrollan los dos primeros triángulos de energía descritos en 6.13. PF 2.49.3

<sup>7</sup>El *segundo periodo*, durante el que el departamento de la segunda tríada domina, es mucho más corto que el primer periodo. En la evolución del hombre corresponde a la activación de los triángulos de energía tercero y cuarto. Durante esta etapa el hombre lanza sus energías del lado de la evolución de la conciencia, disciplina su vida, se convierte en aspirante, es aceptado como discípulo y pasa las primeras tres iniciaciones (L.A.: activa la conciencia en causal 47:3 y 47:2 y esencial 46:5-7). Mientras domina la conciencia de la primera tríada, el hombre se expresa principalmente mediante las energías de los departamentos 3-7, comenzando por 4-7 y terminando por 3. Si el departamento de la segunda tríada no es 3, pasa de aquí a algún subdepartamento de su propio departamento (primero o segundo).

<sup>8</sup>El departamento de la segunda tríada no es necesariamente uno de los tres principales (1-3), sino que puede ser uno de los siete. El departamento de la tercera tríada es sin embargo siempre uno de los tres principales. En nuestro sistema solar actual, en la que la emocionalidad (48) y la esencialidad (46) predominan, la mayoría de las terceras tríadas humanas pertenecen al segundo departamento.

<sup>9</sup>El hecho de que los segundos yoes (yoes 46 y 45) puedan pertenecer a cualquiera de los siete departamentos se debe a los siguientes dos factores:

<sup>101</sup>. Cada uno de los tres departamentos principales tiene sus siete subdepartamentos, que se

corresponden con los siete departamentos (rayos).

<sup>11</sup>2. Muchos segundos yoes se transfieren de un departamento a otro según surge la necesidad y cómo el trabajo pueda requerir. Cuando esto sucede, causa una reorganización dentro de la jerarquía planetaria.

<sup>12</sup>También cuando un segundo o tercer yo deja la jerarquía planetaria para asumir trabajo en otra parte, frecuentemente se necesita una completa reorganización y una admisión de miembros nuevos en la jerarquía planetaria (H.T.L.: siete iniciados nuevos). Lo que se refiere a los departamentos es una cuestión de la evolución de las mónadas no sólo en nuestro planeta sino en todo el sistema solar en el que nuestra tierra mantiene una posición necesaria pero no suprema (H.T.L.: Terra es más bien el “cubo de desechos”, el “infierno”).

<sup>13</sup>El departamento de la segunda tríada es un reflejo del de la tercera tríada y depende de aquella unidad de la segunda tríada (45:4, 46:1, 47:1) que para la mónada sea en cualquier momento particular el más fácil de usar. Por esto lo que debemos entender es que a veces este departamento tendría como su centro de energía 45:4, a veces 46:1 y otras veces 47:1. Por lo tanto, el segundo yo es en su expresión temporal bien supraesencial, o esencial o causal. Cada uno de estos tres refleja a su vez todos los tres, de manera que existen nueve posibilidades de expresión para la mónada en la segunda tríada: 45–45, 45–46, 45–47, 46–45, 46–46, 46–47, 47–45, 47–46, 47–47. Este es un hecho poco considerado.

<sup>14</sup>El *tercer periodo*, durante el que el departamento de la tercera tríada se hace sentir en la envoltura etérica es como mucho el más corto. En la escala de la evolución humana tiene su correspondencia en la activación del quinto triángulo. Es el periodo en el que la mónada se libera del envolvimiento en la materia del sistema solar (43–49), y por lo tanto, aunque es el periodo más corto visto desde abajo hacia arriba, es el periodo de permanencia comparativa visto desde arriba hacia abajo. Cubre la totalidad del tiempo restante del sistema solar.

<sup>15</sup>Por tanto de los cinco triángulos de energía descritos anteriormente, dos son activados a través de la primera tríada, dos a través de la segunda tríada, y uno, el triángulo sintetizador, a través de la tercera tríada.

<sup>16</sup>Los dos triángulos activados a través de la primera tríada son totalmente activados por la energía departamental de la tercera tríada. Los dos triángulos activados a través de la segunda tríada son en gran medida dependientes del reflejo de la energía de la tercera tríada en la primera tríada. Estos, los triángulos tercero y cuarto, señalan el punto medio, al igual que la envoltura causal, cuando está totalmente construida y activada, es el transmisor de energías entre lo superior y lo inferior.

<sup>17</sup>Las tríadas se encuentran encerradas dentro de la envoltura causal. Esa envoltura relativamente permanente es construida, expandida y forjada como una estación central receptora y transmisora sobre todo por la acción directa de los centros de las envolturas de encarnación. (L.A.: Comenzando por los centros de la envoltura etérica. H.T.L.: La envoltura etérica y la envoltura causal son organizadas simultáneamente.) Al igual que fue la energía de voluntad la que construyó el sistema solar, es la misma energía en el hombre la que construye la envoltura causal. Es el producto del deseo transmutado, que es energía de unidad, voluntad de unidad (46). Mediante la unión de voluntad 46 con materia es construida la envoltura causal. Los centros en las envolturas del hombre son reflejos de los centros de las envolturas superiores (L.A.: la envoltura causal y los centros de la envoltura 46 embrionaria).

<sup>18</sup>Lo que es cierto en el hombre es cierto por analogía de los seres colectivos planetarios y sistémicos: la activación de su conciencia se realiza a través de triángulos de energía, los cuales sin embargo no pueden indicarse exotéricamente. No obstante alguna información puede darse.

<sup>19</sup>Los seres planetarios. Cada ser planetario (gobierno planetario) es un centro de una de las siete energías departamentales. El ser planetario en si mismo contienen siete centro de energías menores (la jerarquía planetaria con sus siete departamentos). Cada miembro de la jerarquía planetaria es, junto con sus discípulos, un centro (un ashram) para la recepción y transmisión

de energía. Los centros de la jerarquía planetaria son centros de materia etérica cósmica y centros para la energía etérica cósmica (43–46). Igual que los centros de la envoltura etérica del hombre forman diversos triángulos de energía, estos centros etéricos cósmicos forman sus triángulos de energía. De la misma manera que los centros etéricos del hombre son vitalizados por mentalita cósmica, esto es también cierto de estos centros etéricos cósmicos. Los centros de ambas clases deben ser atravesados por mentalita cósmica en el orden correcto para obtener los resultados deseados.

<sup>20</sup>En nuestra jerarquía planetaria hay un triángulo de energía formado entre los tres centros más importantes – los tres yoes 43 que son sus tres cabezas: el manú, el bodhisattva y el mahachohan juntos con sus más estrechos colaboradores y discípulos. Este triángulo todavía no ha alcanzado su pleno despliegue de energía.

<sup>21</sup>Otro triángulo de energía de nuestro ser planetario es el formado por los siete kumaras – los cuatro kumaras exotéricos correspondientes a los cuatro centros menores de la cabeza y los tres kumaras esotéricos correspondientes a los tres centros principales de la cabeza.

<sup>22</sup>Los seres planetarios de la Tierra, Marte y Mercurio forman un triángulo de energía. Una analogía en el hombre reside en el hecho de que Mercurio y el centro basal de la envoltura etérica están estrechamente aliados. Mercurio demuestra mentalita cósmica (kundalini) como actividad inteligente, mientras que Marte la tiene sólo como potencial.

<sup>23</sup>El *sistema solar*. Los siete seres planetarios son los siete centros en la envoltura etérica cósmica del regente solar. Mantienen con el regente solar una relación similar a la que mantienen los siete departamentos de la jerarquía planetaria con el regente planetario. Mentalita cósmica desplegada en el sistema solar acude a la vitalización de estos centros, y en la etapa actual de desarrollo ciertos centros están más estrechamente aliados que otros. Al igual que en nuestro globo septenario, los tres globos inferiores – la Tierra, “Marte” y “Mercurio” (L.A.: llamados globos “etéricos” porque son los únicos en el globo septenario que tienen cada uno un mundo etérico. En relación con los nombres simbólicos “Marte” y “Mercurio”, ver CR 3.4.17 y PF 2.44.7) – forman un triángulo de rara importancia, de manera que los globos 49 de Venus, la Tierra y Saturno forman un triángulo que está siendo vitalizado en este momento mediante mentalita cósmica, así que sus centros componentes aumentan su capacidad vibratoria. El globo 49 de Venus es el centro del corazón del regente solar y el globo 49 de Saturno es su centro de la garganta.

<sup>24</sup>Según procede la evolución, los demás centros se hacen más fuertes en su capacidad vibratoria y así más prominentes, pero los dos centros mencionados son de importancia fundamental en esta época. Estos dos, con el triángulo menor de nuestro globo septenario recién mencionado, constituyen el punto focal de energía en lo que concierne a nuestra Tierra.

<sup>25</sup>El *cosmos*. Nuestro sistema solar, con las Pléyades y una de las estrellas de la Osa Mayor forman un triángulo cósmico o agregación de tres centros dentro de nuestro sistema de siete soles. Las siete estrellas de la Osa Mayor son las correspondencias de los siete centros en la cabeza en el regente de los siete sistemas solares. Los otros dos sistemas solares, cuando se alían con nuestro sistema solar y las Pléyades, crean un cuaternario inferior que es finalmente sintetizado en las siete estrellas de la Osa Mayor de manera aproximada a cómo en el ser humano después de la cuarta iniciación los centros de la base, del plexo solar, del corazón y de la garganta se sintetizan en los siete centros de la cabeza.

<sup>26</sup>Los siete centros de la cabeza a su vez encuentran se expresan últimamente en el espléndido centro doble en lo alto de la cabeza. De manera análoga, más allá de las constelaciones arriba nombradas existe aún otro centro cósmico. El nombre de este centro es uno de los secretos de la séptima iniciación. Más analogías cósmicas con los centros del hombre no pueden darse todavía, y además no influyen de manera directa al desarrollo de la conciencia del hombre.

### 3.8 *Los centros y la mentalita cósmica*

<sup>1</sup>Como se dijo anteriormente, no es posible impartir mucho sobre la mentalita cósmica (la energía mental cósmica), también llamada kundalini y la serpiente de fuego. Sin embargo, podría ser de valor resumir brevemente lo que se ha dicho.

<sup>2</sup>La mentalita cósmica reside en el centro de la base de la columna, y en el hombre normal, su principal función es vitalizar la envoltura etérica.

<sup>3</sup>Durante la evolución del hombre, la mentalita cósmica en la envoltura etérica se une con otras energías tres veces, a saber: 1) con prana en un centro entre los omóplatos, 2) con energía mental en el centro de la garganta, 3) con energía 45, en el punto en donde las energías unidas de mentalita cósmica, pránicas y mentales salen desde el centro coronario.

<sup>4</sup>La función de cada uno de los tres canales es unir las energías mencionadas. Las energías circulan, y cuando todos los centros principales de la envoltura etérica están totalmente activados, entonces todos los triángulos de energía funcionan también.

<sup>5</sup>Cuando la mentalita cósmica se ha fusionado con el prana, los centros se vuelven tri-dimensionales en su actividad. Cuando la mentalita cósmica y el prana fusionados se unen con la energía mental, los centros se vuelven cuatri-dimensionales. Cuando la energía mentalita cósmica, pránica y mental fusionada se une con energía supraesencial, los centros se vuelven hexa-dimensionales.

<sup>6</sup>A medida que la energía asciende por los tres canales, la actividad se intensifica no sólo en los centros sino en cada átomo de las envolturas etérica, emocional y mental. Esta intensificación de actividad tiene el efecto de que la materia grosera e inútil es arrojada de las envolturas y también que la materia correspondiente a la frecuencia ahora más alta de las envolturas es atraída hacia ellas e incorporada con ellas.

<sup>7</sup>La mentalita cósmica ejerce un efecto purificador sobre la película atómica de la envoltura etérica, un efecto que se refuerza a medida que la activación de la mentalita cósmica se intensifica. Después que la mentalita cósmica y el prana se han comenzado a fusionar, la película atómica gradualmente se disuelve. Este proceso concluye normalmente cuando el individuo se ha convertido en un yo causal perfecto. Para entonces debería haber adquirido continuidad de conciencia entre el sueño y la vigilia así como de vida en vida a través de sus encarnaciones. Ocurren excepciones a esta regla en los casos de quienes de manera voluntaria y con un propósito definido (tareas asumidas) se han abstenido de disolver la película atómica, un proceso que puede ser detenido por un acto de voluntad decidida.

### 3.9 *Los centros y los sentidos, normales y supranormales*

<sup>1</sup>Antes de que las relaciones de los centros con los sentidos se discutan, se darán algunos hechos sobre los sentidos.

<sup>2</sup>Los sentidos podrían definirse como aquellos órganos por medio de los cuales el hombre se hace consciente de su entorno. La palabra “órgano” es quizás inadecuada, dado que le hace a uno pensar en algo orgánico o físico grosero, pero “instrumento” es adecuada. Por tanto los sentidos son los instrumentos por medio de los que el hombre investiga la realidad en el mundo físico; los instrumentos por medio de los que adquiere su experiencia, descubre lo que necesita saber, se hace consciente y expande su conciencia. También los animales tienen estos cinco sentidos, pero carecen de la facultad de correlación, de la facultad de pensamiento y la autoconciencia no se ha desarrollado en ellos, y por ello en el reino animal los sentidos son una facultad colectiva y se demuestran como instinto especial.

<sup>3</sup>Comentarios de H.T.L.: La facultad de percibir todas las vibraciones posibles en alguna clase de materia presupone la vitalización de los centros etéricos correspondientes.

<sup>4</sup>Sin embargo, los sentidos en el hombre son su posesión individual y se muestran como: 1) la realización de autoconciencia, 2) la capacidad de afirmar su individualidad, 3) un medio valioso para la evolución autoconsciente, 4) una fuente de conocimiento y 5) la facultad

transmutadora usada hacia el final de su estancia en el reino humano.

<sup>5</sup>Como sabemos, los sentidos son cinco, en orden de desarrollo son: oído, tacto, vista, gusto y olfato.

<sup>6</sup>Comentarios de H.T.L.: Los sentidos: diferenciación, forzada por la naturaleza del organismo, de la posibilidad de la conciencia de percibir vibraciones de toda clase.

<sup>7</sup>Cada uno de los cinco sentidos tiene una conexión definida con uno u otro de los mundos 45–49, y tiene también una correspondencia en todos esos cinco mundos: el oído está conectado con el mundo 49, el tacto con el mundo 48, la vista con el mundo 47, el gusto con el mundo 46 y el olfato con el mundo 45.

<sup>8</sup>En los dos mundos inferiores, los mundos físico y emocional, el desarrollo de la conciencia del hombre tiene lugar en las cuatro clases moleculares superiores y en la clase atómica (49:1-5 y 48:1-5). La conciencia en las dos clases moleculares inferiores (49:6,7 y 48:6,7) pertenece al reino animal y deberían haber sido superados por el hombre. Existe una analogía en el hecho de que las dos razas raíces más tempranas en este periodo de globo fueran decididamente no humanas, mientras que las cinco siguientes son realmente humanas. En el mundo mental, las conciencias de las cinco clases moleculares inferiores (47:3-7) se encuentran entre las que habrán de ser conquistadas durante la evolución puramente humana. Una vez que la conciencia de la mónada se ha centrado en 47:3, la conciencia causal inferior, comienza el trabajo de sintetizar las cinco clases inferiores de conciencia (47:3-7) en conciencia 47:2 y luego en conciencia 47:1. En la evolución del ser plantario existe una condición análoga: en los mundos 45–49 son tenidas experiencias, y en los mundos 43 y 44 se realiza la síntesis.

<sup>9</sup>En las clases moleculares y atómicas de los mundos 45–49 los sentidos se desarrollan según el siguiente resumen: 49:5 oído, 49:4 tacto, 49:3 vista, 49:2 gusto, 49:1 olfato; 48:5 clariaudiencia, 48:4 psicometría, 48:3 clarividencia, 48:2 imaginación, 48:1 idealismo emocional; 47:7 clariaudiencia superior, 47:6 psicometría planetaria, 47:5 clarividencia superior, 47:4 discriminación, 47:3 discernimiento superior, 47:2 respuesta a vibraciones grupales, 47:1 telepatía superior; 46:7 entendimiento, 46:6 sanación, 46:5 visión espiritual, 46:4 intuición, 46:3 idealismo; 45:7 beatitud, 45:6 servicio activo, 45:5 penetración, 45:4 perfección, 45:3 conocimiento total.

<sup>10</sup>Sigue una discusión más detallada de los cinco sentidos.

<sup>11</sup>El *oído* es el primer sentido en desarrollarse. Esto es adecuado dado que el sonido (L.A.: vibraciones) es lo que primero se manifiesta, y necesariamente el sonido es lo primero percibido por el hombre en el mundo físico, el mundo de la manifestación más grosera, y el de los efectos más marcados del sonido, considerándolo como un factor (creador =) constructor de formas. El mundo físico es preeminentemente el mundo del oído, y en este mundo el hombre ha alcanzado una comprensión objetiva plena de las vibraciones. Las vibraciones del sonido impulsan a las diferentes clases de materia a su lugar designado, a asumir sus formas designadas.

<sup>12</sup>En el mundo físico el hombre encuentra su propia nota. En el mundo emocional reconoce a otro individuo por su nota emocional. En el mundo mental comienza a encontrar su grupo a través de la nota que emite. En el mundo 46 comienza a encontrar la nota de su ser planetario. En el mundo 45 comienza a percibir la nota del ser solar en su propia conciencia.

<sup>13</sup>La audición en el mundo emocional se denomina clariaudiencia, y significa la capacidad de oír los sonidos que ocurren en ese mundo. Es una facultad poseída por toda la envoltura emocional, no sólo a través de órganos especializados, como es el caso de los oídos del organismo. También la audición por medio de los oídos orgánicos está limitada a una estrecha banda de frecuencia, de manera que los muchos sonidos, tantos menores como mayores, se escapan por entero al hombre físico. A medida que la evolución procede y se desarrolla el sentido interno del oído, el hombre será capaz de percibir estos otros sonidos físicos y también sonidos emocionales. El individuo normal actual no está listo para esta escucha más sutil. Si

fuese capaz de percibir la nota de la naturaleza (la totalidad de vibraciones producidas por las formas materiales en 49:5-7), por ejemplo, su organismo se desorganizaría por completo. Sólo cuando se perfeccione la audición en 47-49 será el oído físico de igual manera desarrollado por completo.

<sup>14</sup>La audición en el mundo mental es una extensión de la facultad de diferenciar sonidos o vibraciones incluyendo también ese mundo. Tiene que ver con las vibraciones emitidas por las formas, no con las vibraciones emitidas por la conciencia y percibidas como telepatía. Es importante distinguir entre estas dos facultades. La telepatía es comunicación sin palabras, la síntesis de la audición en los tres mundos inferiores (47-49), usada extensamente sólo por la mónada en el mundo causal.

<sup>15</sup>En el mundo esencial, el mundo 46, la audición es la facultad sintética que se demuestra como entendimiento completo, porque implica un conocimiento y reconocimiento de los sonidos emitidos tanto por individuos como por grupos. En la nota del grupo reside la clave de su completa unidad. El poder de los iniciados se basa en su conocimiento de esta nota.

<sup>16</sup>En el mundo supraesencial, el mundo 45, esta escucha perfeccionada se percibe como beatitud. El sonido (la vibración) es la base de la existencia, el modo de ser de quienes existen. El sonido es el unificador final. El sonido por lo tanto es reconocido como la causa de aquello que existe, como el método de evolución y por lo tanto como beatitud.

<sup>17</sup>*Tacto*. El sentido del tacto es de importancia muy grande en este segundo sistema solar, en el que la conciencia emocional y la conciencia esencial (46) predominan. Cada uno de estos sentidos, después de haber alcanzado cierto grado de desarrollo, comienza a sintetizarse con los demás de tal manera que es casi imposible saber donde comienza uno y acaba el otro. A través de la acción sintetizadora de la inteligencia el tacto se convierte en la facultad de reconocimiento por contacto, una facultad que se expresa de tres maneras: como reconocimiento, como memoria y como anticipación. Cada uno de los cinco sentidos, cuando se apareja con la inteligencia, desarrolla una facultad de captar el pasado, el presente y el futuro. Por lo tanto, cuando un hombre es altamente evolucionado, ha trascendido la limitación del tiempo, tal como se manifiesta en los tres mundos inferiores (47-49), y puede por lo tanto contemplar acontecimientos en esos mundos inferiores desde el punto de vista del eterno ahora. Ha superado entonces la limitación de los sentidos mediante la conciencia totalmente activa. Entonces conoce y ya no necesita los sentidos (L.A.: inferiores) para guiarle al conocimiento. Pero en su camino a esa etapa, y en los tres mundos inferiores, la mónada usa cada sentido en cada mundo para obtener conocimiento de algún aspecto de ese mundo, y con la ayuda de la inteligencia la mónada puede luego ajustar su relación con esa realidad.

<sup>18</sup>El oído da a la mónada una idea de dirección, y le permite determinar su posición. El tacto da a la mónada una idea de cantidad. La vista da a la mónada una idea de proporción, y le permite ajustar su movimiento al de los demás. El gusto da a la mónada una idea del valor, y le permite fijarse sobre aquello que le parece ser lo mejor. El olfato da a la mónada una idea de cualidad innata, y le permite encontrar aquello que atrae a su propia cualidad o esencia.

<sup>19</sup>El objeto de los sentidos es permitir a la mónada diferenciar entre lo más real y lo menos real. H.T.L.: La elección eterna entre lo más esencial y lo menos esencial.

<sup>20</sup>En la evolución de los sentidos, el oído es ese primer algo vago que llama la atención del yo aparentemente ciego a otra vibración, a algo que se origina fuera de sí mismo, y al concepto de exterioridad. Cuando el sonido es registrado por primera vez por la conciencia se hace consciente de aquello que está afuera. Pero todo lo que es captado por la conciencia durmiente (por medido de este solo sentido del oído) es el hecho de algo extraño a sí misma y de la dirección en la que este algo se encuentra. Esta captación, en el curso del tiempo, trae a la existencia otro sentido, el del tacto. La ley de atracción trabaja, la conciencia se mueve lentamente hacia afuera hacia aquello que se ha escuchado; y cuando se realiza el contacto con este no-yo, tiene lugar el tacto. El tacto transmite a la conciencia incipiente percepciones de

tamaño, textura y de diferencia de superficie. La percepción de la mónada es por lo tanto lentamente aumentada. Puede oír y sentir, pero todavía no sabe lo suficiente para correlacionar ni denominar. Cuando logra denominar, ha dado un gran salto hacia adelante.

<sup>21</sup>Los primitivos símbolos cósmicos puede aplicarse también a los sentidos: el círculo con el punto en el centro indica la conciencia y el mundo externo, el no-yo, en una etapa en la que sólo el sonido puede describirlo. El círculo dividido en dos indica la conciencia apercebida del mundo externo a través de dos sentidos: el oído y el tacto.

<sup>22</sup>La vista, el tercer sentido, es el que señala decididamente la capacidad de correlacionar ideas, de captar las relaciones entre ellas. El desarrollo de la vista coincide en tiempo y función con la llegada de la inteligencia. La vista apareció con la tercera raza raíz en este periodo de globo, y en esa tercera raza raíz surgió también la inteligencia. Por lo tanto, el yo y el no-yo, el mundo externo, pudieron separarse así como coordinarse. H.T.L. comenta: oído y vista contactan con vibraciones, el tacto contacta con materia.

<sup>23</sup>Estos tres sentidos principales están aliados particularmente con los tres departamentos del gobierno del sistema solar: el oído con el tercer departamento, el tacto con el segundo departamento y la vista con el primer departamento. El primer departamento obedece la ley de síntesis, y la vista es el sentido que sintetiza estos tres sentidos principales.

<sup>24</sup>El gusto y el olfato podrían llamarse sentidos menores, porque están estrechamente aliados y prácticamente subordinados al importante sentido del tacto. La conexión entre el sentido del tacto, el segundo sentido, y nuestro sistema solar, el segundo, debería ser cuidadosamente meditada. Es de valor estudiar las extensiones del tacto físico a ser usadas en otros mundos. Es la facultad que nos permite llegar a la esencia por la correcta percepción de la envoltura que la vela. Quien lo utiliza plenamente es puesto es sintonía con todos los seres en todas las etapas, y por lo tanto se hace capaz de ayudar en el desarrollo de la envoltura y servir activamente. Un señor de compasión es quien (por medio del tacto) siente, comprende totalmente y percibe la manera en que curar y corregir las deficiencias de la envoltura y por tanto servir activamente al plan de evolución. Deberíamos estudiar a este respecto el valor del tacto como se demuestra por los sanadores del género humano (pertenecientes al segundo departamento, el del bodhisattva) y el efecto de la ley de atracción y repulsión tal como la aplican. Los estudiantes de etimología deberían haber observado que el origen de la palabra “tocar” es algo oscuro, pero probablemente signifique “extraer con movimiento rápido”. Por tanto se indica el aspecto movimiento, y la implicación es que la frecuencia vibratoria es acelerada mediante el tacto. Inercia, movilidad y ritmo son las cualidades manifestadas por la materia. El ritmo, el equilibrio y la estabilidad de las vibraciones son los resultados adquiridos por medio de esta misma facultad de tocar o sentir. La meditación resulta en algo similar a esto. Mediante persistente esfuerzo y debida atención a las reglas establecidas, el aspirante tiene éxito en tocar una materia de cualidad más sutil que le es usual. Hace contacto con su envoltura causal, y con el tiempo hace contacto con la materia esencial (46). Por medio de este contacto su propia frecuencia vibratoria es temporal y brevemente aumentada. La energía inherente de (la materia=) una envoltura inferior es atraída por la energía (latente en otras formas =) inherente en una envoltura o clase de materia superior. Tocan, y sobreviene el reconocimiento y la percepción. La energía de la inteligencia está continuamente activa y alimentada por aquello que atrae y repele. Cuando las dos se unen, el estímulo es grandemente aumentado y la capacidad de tocar se intensifica. La ley de atracción persiste en su trabajo hasta que otra energía es atraída y tocada, y la triple fusión se completa (L.A.: se crea una energía trina). A este respecto no debemos olvidar el tacto con el cetro de la iniciación. Cuando estudiamos el tema de los centros y las iniciaciones, debemos recordar que estamos estudiando, allí también, un aspecto de la facultad del tacto, una facultad que pertenece al segundo departamento, aplicando la ley de atracción.

<sup>25</sup>La *vista* en el sistema solar es el sentido que sobre todo percibe relaciones entre las cosas.

<sup>26</sup>Bajo la ley de economía el hombre oye. El sonido impregna la materia y es la base de la heterogeneidad resultante.

<sup>27</sup>Bajo la ley de atracción, el hombre toca y contacta con aquello que llama su atención a través de las ondas del sonido. Esto conduce a una condición de mutua repulsión y atracción entre el que capta y aquello que es captado.

<sup>28</sup>Posteriormente la vista puede comenzar a funcionar de modo que el hombre reconoce el lugar en el orden total bajo la ley de síntesis.

<sup>29</sup>El oído se relaciona con la unidad, el tacto con la dualidad y la vista con la triplicidad.

<sup>30</sup>En estos tres sentidos se resume el presente. El trabajo de la evolución es reconocer, utilizar, coordinar y dominar el todo hasta que el yo, por medio de estos tres, se haga activamente consciente de cada forma, de cada envoltura y de cada vibración en la materia. Luego a través del poder de ordenar de la inteligencia, el objetivo del yo será encontrar la verdad, o el centro en el globo de manifestación que es, para el yo, el centro de equilibrio y el punto en el que la coordinación es perfeccionada. Luego el yo puede disociarse de cada envoltura, cada contacto y cada sentido (H.T.L.: hacerse independiente de los órganos inferiores de contacto). Esto conduce en toda manifestación a tres clases de separación:

<sup>31</sup>(1) Involución (L.A.: y las primeras etapas de evolución). La materia es separada y diferenciada (L.A.: la diferenciación implica también especialización, la formación de órganos o instrumentos especiales). Los sentidos se desarrollan, y el aparato es perfeccionado para ser usado por la mónada. Esto sucede bajo la ley de economía. (L.A.: Se llama la atención del lector sobre el hecho de que A.A.B. usa el término “involución” también para las primeras etapas de la evolución – hasta el reino humano y lo que corresponde a esto en la evolución dévica – y así pone a seres de la naturaleza sin autoconciencia junto con elementales, como si todos ellos fueran seres involutivos. CdeV2 3.20.5)

<sup>32</sup>(2) Evolución (L.A.: en el reino humano) hasta la etapa del discípulo en probación. La conciencia es unida con la materia (L.A.: el yo se identifica con sus envolturas), y los sentidos son usados en la identificación del yo con sus envolturas desde las más groseras hasta las más relativamente sutiles (L.A.: el organismo, las envolturas emocional y mental). Esto sucede bajo la ley de atracción.

<sup>33</sup>(3) Evolución durante el discipulado. La conciencia se separa de la materia (L.A.: el yo termina la identificación con las envolturas inferiores), se identifica a sí mismo con la unidad y rechaza en última instancia las formas (L.A.: supera todas sus envolturas en 47:4–49:7). Los sentidos son entonces sintetizados en una facultad adquirida, y el yo deja de necesitar (el no-yo =) las envolturas inferiores. Esto lo hace el yo bajo la ley de síntesis.

<sup>34</sup>La separación de la conciencia de la envoltura material (L.A.: inferior) implica el trabajo del creador, del preservador y del destructor.

<sup>35</sup>El término usado para la perfección final de este tercer sentido de la vista es el totalmente inadecuado de “penetración”. Que el estudiante estudie cuidadosamente los términos para las correspondencias superiores de los sentidos como son dados en la tabla impartida anteriormente (en 3.9) y observe la importancia esotérica de los términos usados. L.A.: Los términos usados con significado esotérico implican que no pueden ser comprendidos con el significado con el que se usan comúnmente en referencia a cualidades y facultades humanas. Véase CdeR 2.6.8.

<sup>36</sup>En todas las perfecciones indicadas se ve la conciencia de la mónada, y el proceso graduado de identificación, utilización, manipulación y rechazo final de la envoltura por la mónada que es ahora autoconsciente. La mónada escucha la nota de la naturaleza y la de su propia tercera tríada; reconoce su similaridad, utiliza sus vibraciones y atraviesa rápidamente las tres etapas del creador, del preservador y del destructor.

<sup>37</sup>El yo toca o siente las vibraciones (de la forma o del no-yo =) de la envoltura en todos sus diversos grados, reconoce su autoidentidad en tiempo y espacio, utiliza envolturas y se libera



de las mismas, y en este proceso aplica las tres leyes de economía, atracción y síntesis. El yo contempla el triple proceso evolutivo, ve dentro del corazón del sistema macrocósmico y microcósmico una sola conciencia expresándose a través de muchas (formas =) envolturas, y finalmente se identifica a sí mismo con la conciencia una rechazando conscientemente la envoltura después de haberla usado y superado por completo.

<sup>38</sup>El *gusto*. Luego el yo gusta y discrimina, porque el gusto es el gran sentido que comienza a dominar durante el proceso discriminador que tienen lugar cuando el yo se da cuenta de la (naturaleza ilusoria de la materia =) relativa insignificancia de sus envolturas. PF 2.62.7-11 La discriminación es ese proceso educativo al que el yo se somete a sí mismo en el proceso de desarrollar la intuición – esa facultad por medio de la que el yo reconoce su propia esencia en y a través de todas las envolturas. La discriminación concierne a la dualidad de la existencia, al yo y a sus envolturas, y es el medio por el que las dos son diferenciadas en el proceso de liberación. La intuición concierne a la unidad y es la capacidad del yo de hacer contacto con otros yoes, y no es una facultad por medio de la que se hace contacto con la envoltura. De ahí su rareza en estos tiempos debido a la intensa individualización del yo y su identificación con sus envolturas. A medida que el sentido del gusto se desarrolla en los mundos superiores, conduce al yo a distinciones cada vez más sutiles hasta que el yo es finalmente conducido a través de la envoltura a la percepción o captación de su propia naturaleza.

<sup>39</sup>El *olfato* es la facultad de aguda percepción que finalmente conduce a la mónada de vuelta a su origen (L.A.: sistémico solar) en el mundo 43. La mónada ha cultivado una sensación de ser diferente (L.A.: de sus envolturas) que le ha causado un descontento divino, una facultad de hacer comparaciones. Ha desarrollado los otros cuatro sentidos, y los utiliza. Ahora llega la facultad de reconocer vibraciones de su hogar (L.A.: sistémico solar). Es la correspondencia espiritual de ese sentido que en los mamíferos y en los aves les conduce de vuelta a casa. Es la captación de las vibraciones del (yo =) átomo 43 de la cadena monádica.

<sup>40</sup>El estudio de este tema despierta la comprensión de la vastedad de la región del pensamiento en cuestión – la entera evolución de la mónada humana (L.A.: dentro del sistema solar). Aún así, todo lo que es posible aquí es, como en cualquier otra parte, poner de relieve ciertas ideas que pueden servir como pensamientos fundacionales para la actividad mental de futuras generaciones. Deben tenerse en cuenta también los siguientes hechos al considerar el asunto:

<sup>41</sup>1. Que los sentidos han sido tratados en esta división de TFC porque conciernen (a la forma material =) a las envolturas de encarnación. En sentido estricto los cinco sentidos son los medios de contacto construidos por la mónada cuando está centrada en la envoltura etérica (L.A.: en el reino animal y en la tercera raza raíz del reino humano) y se refleja en el organismo en aquellos órganos, nervios y centros cerebrales que describe la ciencia exotérica.

<sup>42</sup>2. Que estos sentidos, respecto a la manifestación actual, tienen su punto focal en el mundo emocional y son por lo tanto estimulados sobre todo por el centro del plexo solar, el principal centro de esa envoltura que es el agente impulsor para la mayoría del género humano en este momento.

<sup>43</sup>3. Que a medida que la segunda tríada comienza a ser activada y la mónada pasa a los centros superiores (L.A.: se encuentra más constantemente en los centros de la envoltura mental y a veces realiza una apresurada visita al centro inferior de la envoltura causal), los sentidos de la envoltura mental comienzan a hacerse sentir y el hombre comienza a ser autoconsciente en esa envoltura. La transferencia de la primera tríada a la segunda tríada, principalmente a la envoltura causal, tiene un interesante reflejo en la envoltura etérica, es decir, en la transferencia desde los centros de debajo del diafragma a los de arriba del diafragma. De igual modo que los mundos del sistema solar se dividen en tres mundos inferiores (47–49) y cuatro superiores (43–46), la envoltura etérica tiene principalmente tres centros inferiores – los centros de la base, sacro y del plexo solar – y cuatro superiores – los

centro del corazón, de la garganta, del entrecejo y coronario.

<sup>44</sup>Los centros y los sentidos actúan los unos sobre los otros de una manera que corresponde a los siete mundos del sistema solar. La activación y despertar de los centros es un proceso que se produce en tres etapas:

<sup>45</sup>1. La activación de los centros de la envoltura etérica hasta la etapa del aspirantado. Esto es acompañado paralelamente por el uso en aumento de los sentidos para la identificación del yo con sus envolturas.

<sup>46</sup>2. El despertar en la envoltura emocional y la actividad gradualmente en aumento de sus centros, en la etapa del aspirantado, hasta tomar la primera iniciación. Esto es acompañado paralelamente por el uso tremendamente agudo de los sentidos con el propósito de discriminar entre el yo y sus envolturas. (L.A.: Los tres métodos principales para esta discriminación son auto-observación, des-identificación y autorrecuerdo.)

<sup>47</sup>3. El despertar en la envoltura mental y en la envoltura causal y la actividad gradualmente en aumento de sus centros y sentidos. El efecto en ambos casos es que el yo se identifica cada vez más con la autoconciencia, posteriormente con la conciencia grupal en autoconciencia, y rechazo simultáneo de la identificación con sus envolturas.

<sup>48</sup>El desarrollo de la conciencia en las envolturas del segundo yo, la envoltura 46 y la envoltura 45, se produce parcialmente en paralelo al de las envolturas del primer yo. A medida que los centros y sentidos de la envoltura emocional se perfeccionan, los centros y sentidos correspondientes de la envoltura 46 comienzan a formarse y a funcionar, de manera que existe finalmente una interacción vibratoria entre ambas envolturas, y la energía de la segunda tríada puede hacerse sentir decididamente en el primer yo a través de la envoltura emocional. A medida que los centros de la envoltura mental se integran con los de la envoltura causal, los centros de la envoltura 45 se forman y comienzan su actividad con un despliegue de energía que se muestra en todas las envolturas del primer yo, sobre todo como un indomable deseo de actividad y voluntad de realización en el mundo físico.

<sup>49</sup>El desarrollo de la conciencia es también un proceso de energía, que puede describirse con los siguientes hechos:

<sup>50</sup>1. La energía interna de las envolturas se activa. Este proceso se produce en las envolturas etérica, emocional y mental, al comienzo lentamente, luego más rápidamente y al final simultánea y sintéticamente.

<sup>51</sup>2. Todos los centros de la envoltura se activan desde abajo hacia arriba, hasta que todos se encuentran interrelacionados y coordinados (L.A.: o más bien los cuatro centros superiores están controlando y los tres inferiores son controlados) en el orden determinado por el departamento al que el individuo pertenece.

<sup>52</sup>3. Los centros se entrelazan mediante triángulos de energías formando sistemas de energías trinas.

<sup>53</sup>4. Los centros alcanzan esta condición de perfección a medida que el aspecto voluntad, en particular en el yo 45, asume el control creciente. Los triángulos unificadores son producidos por la acción de la energía causal-mental, mientras que mentalita cósmica unificada con energía pránica mantiene unidos a la envoltura y los centros en su estructura y orden determinados.

<sup>54</sup>5. También el ser planetario tiene sus siete centros constituidos por mónadas evolutivas autoconscientes y conscientes del grupo, por tanto mónadas que tienen al menos conciencia 46. Esos centros están en consecuencia formados por materia etérica cósmica (43–46). En una escala aún mayor la expresión de los “siete centros del regente planetario” puede significar los siete globos de la cadena planetaria (globo septenario) con los colectivos de mónadas involutivas y evolutivas en ellos contenidos.

<sup>55</sup>(6) Los siete regentes planetarios pueden considerarse estando en encarnación física grosera cósmica a través de su manifestación por medio de un planeta con sus cuatro reinos

naturales en los mundos 47–49. También, nuestro regente planetario se encuentra en encarnación físico etérica sistémica solar (49:1-4), aunque no en encarnación física grosera sistémica solar (49:5-7), tiene la misma envoltura etérica que tenía al llegar a nuestra Tierra hace casi 22 millones de años. En estas condiciones residen ocultas las causas relacionadas con la cosecha.

<sup>56</sup>(7) Según los centros planetarios y sistémicos solares están activos o inactivos, los correspondientes sistemas de globo se encuentran en un periodo de actividad o pasividad.

### 3.10 Los centros y la iniciación

<sup>1</sup>A medida que procede el desarrollo de la conciencia del individuo, los centros de sus envolturas son despertados desde una condición de relativa inercia y alcanzan gradualmente niveles siempre superiores de energía. Al comienzo rotan muy lentamente pero con el tiempo cada vez más rápidamente. Luego comienza una rotación dual: tanto la periferia como las ruedas internas rotan. Los centros de una envoltura de clase inferior adquieren un movimiento adicional (L.A.: lo que A.A.B. de manera consistente pero inadecuada llama “cuatridimensional”), cuando están alineados con los centros de la siguiente envoltura superior. Este alineamiento se produce a través de la iniciación.

<sup>2</sup>Cuando el discípulo va a tomar la iniciación, los centros están todos activos y los tres inferiores (que corresponden al primer yo) están comenzando el proceso de transferir su energía a los cuatro superiores. Los centros inferiores muestran claramente una rotación dual, y en los cuatro centros superiores está comenzando una rotación similar. Mediante la aplicación del cetro de la iniciación durante el ritual de la iniciación, se obtienen ciertos resultados en relación con los centros, que pueden describirse como sigue:

<sup>3</sup>1. La mentalita cósmica es dirigida a cualquier centro que es objeto de atención especial. Esto varía según el departamento al que pertenece el iniciado, el trabajo especializado que ha asumido (L.A.:) y la iniciación que va a tomar.

<sup>4</sup>2. El centro intensifica su actividad, aumenta su velocidad de evolución, y ciertos pétalos centrales (“radios”, si el centro se compara con una rueda) son llevados a una radiación más activa. Estos pétalos tienen una conexión estrecha con las diferentes espirales de las unidades de tríadas. Gracias al estímulo de los pétalos una o más de las espirales correspondientes de las tres unidades de la primera tríada son activadas. Después de la tercera iniciación, existe una activación correspondiente en la segunda tríada, que conduce a la coordinación de la envoltura 46 y a la transferencia de la polarización inferior a la superior (H.T.L. comenta: polarización = centrado de la mónada).

<sup>5</sup>3. Mediante la aplicación del cetro de la iniciación el flujo descendente de energía desde la segunda tríada a la primera tríada se triplica, dependiendo la dirección de esa energía si los centros que reciben atención, estímulo y activación son los de la envoltura etérica, de la envoltura emocional o de la envoltura mental y la envoltura causal en la primera, segunda y tercera iniciación respectivamente. En las primeras dos iniciaciones, la cabeza del segundo departamento de la jerarquía planetaria, el instructor del mundo, es el que inicia; en la tercera iniciación, el regente planetario mismo es el “iniciador uno”. En las iniciaciones primera y segunda, la energía de la segunda tríada es dirigida a la vitalización de los centros del corazón y de la garganta, lo que tiene el efecto de aumentar grandemente la capacidad del individuo para sintetizar las energías de los centros inferiores. Cuando el regente planetario aplica el cetro de la iniciación, el descenso de energía es desde la tercera tríada, y aunque la actividad de los centros de la garganta y del corazón se intensifican como respuesta, la dirección principal de la energía es a los siete centros de la cabeza y finalmente (L.A.: en la quinta iniciación) al centro coronario sintetizando los centros menores de la cabeza.

<sup>6</sup>4. En la iniciación la capacidad vibratoria y la energía de los centros se incrementa, y esto tiene resultados también en la vida extravertida del iniciado: 1) Sus envolturas se refinan y se

vuelven más sensibles, lo que puede resultar, al comienzo, en mucho sufrimiento para el iniciado, pero que produce una capacidad para hacer contacto con los demás que supera con creces el dolor incidental. 2) Su capacidad psíquica se desarrolla, lo que de nuevo puede conducir a una angustia temporal (H.T.L. comenta: conciencia de los pensamientos estúpidos de los demás – ellos “enterrarían en la tierra” si se diesen cuenta), pero que con el tiempo ocasiona el reconocimiento de la comunidad de conciencia de todos los yoes, lo que es la meta del empeño. 3) Mediante el gradual despertar de la mentalita cósmica y su correcta progresión a través de los centros, la red etérica es penetrada. Esto produce una continuidad resultante de conciencia que permite al iniciado conscientemente utilizar el tiempo como un factor de evolución. 4) El iniciado aprende gradualmente más sobre la ley de vibración como un aspecto de la ley de construcción. Aprende conscientemente a construir, a manipular materia mental para la promoción de los planes del gobierno planetario, a aplicar la ley en el mundo mental y influenciar de este modo al mundo físico. El movimiento en el sistema solar (43–49, el mundo físico cósmico) se origina cósmicamente en mundo causal-mental cósmico (29–35), y el orden correspondiente es cierto de los mundos del hombre (47–49) – una importante verdad esotérica que merece ser reflexionada cuidadosamente. En la iniciación, en el momento de la aplicación del cetro, el iniciado entiende conscientemente el significado de la ley de atracción en la construcción de formas y en la síntesis de las energías de las tres tríadas. Su poder y progreso ulterior dependerán de su capacidad de retener esa entendimiento y de aplicar él mismo la ley.

<sup>7</sup>5. Mediante la aplicación del cetro, la mentalita cósmica es despertada y su progreso ascendente dirigido. La mentalita cósmica y la energía mental son dirigidas por el cetro a lo largo de ciertas rutas, en triángulos. Existe una razón electromagnética detrás del hecho de que cada iniciado presentado al iniciador es acompañado por dos padrinos, los cuales son al menos yoes 45. Juntos los tres forman una energía trina que harán el trabajo posible. La energía del cetro es terrible, y por sí sólo el iniciado no podría recibirla sin daños serios, pero como parte de una energía trina con dos padrinos se encuentra seguro. Los padrinos forman dos polos electromagnéticos y reciben primero la energía del cetro y la transmiten luego al iniciado.

<sup>8</sup>Es la función del cetro de la iniciación, cuando es manejado por el iniciador, transmitir energía electromagnética desde clases atómicas superiores y, en las iniciaciones superiores (sexta y séptima) transmitir energía, a través del gobierno del sistema solar, desde fuentes cósmicas. Existen cetros de tres grados dentro de nuestro sistema solar, de dos grados en nuestro planeta. El cetro de primer grado es usado en las dos primeras iniciaciones. El cetro de segundo grado es denominado el “diamante flamígero” y es usado por el regente planetario en las iniciaciones superiores. Contienen la energía que irradia el conocimiento de la realidad y de la vida, o la religión de la sabiduría. Fue traído por nuestro regente planetario cuando llegó desde el planeta Venus para fundar nuestro gobierno planetario y jerarquía planetaria hace casi 22 millones de años. El regente solar usa un cetro de tercer grado, que le ha sido confiado por el regente solar de Sirio. Lo utiliza en la iniciación de regentes planetarios. Cuando no lo usa, está al cuidado del principal grupo de guardianes de la ley de cosecha en nuestro sistema solar.

<sup>9</sup>No nos es necesario saber detalles de los cetros de la iniciación, salvo lo que puede profundizar nuestra comprensión del hecho de que todo, tanto en lo grande como en lo pequeño, en el macrocosmos y en el microcosmos, sucede de acuerdo con leyes inmutables. La razón de por qué este tema se discuta aquí es que es necesario para entender que la utilización del cetro por el iniciador en la iniciación es un factor necesario para la correcta activación de los centros superiores de las envolturas.

## LA LEY DE ECONOMÍA

### *3.11 Sus efectos en la materia*

<sup>1</sup>La ley de economía es la ley que gobierna el aspecto materia de la manifestación, y es la ley que caracteriza el trabajo del tercer departamento del gobierno del sistema solar, y de los seres que cumplen la voluntad de este departamento.

<sup>2</sup>Cada uno de los tres departamentos del sistema solar se distingue por su propio modo de actividad, y la ley de economía es el método de distribución de la materia que caracteriza al tercer departamento. Los otros dos departamentos están gobernados por otras leyes y por lo tanto muestran otros modos de actividad de los que se dirá a continuación.

<sup>3</sup>La ley de economía gobierna la disociación, la distribución, el ritmo vibratorio, la heterogeneidad, la cualidad y el movimiento de rotación inherente de átomos y moléculas. Esta ley ocasiona que la materia siga la ley de menor resistencia, y es el fundamento de la acción separativa de la materia atómica.

<sup>4</sup>El segundo departamento del sistema solar, el departamento del aspecto conciencia, es gobernado por la ley de atracción. Los seres que pertenecen a este departamento son dirigidos en sus actividades para adaptar la materia para la utilización de la conciencia inherente. Su trabajo resulta en cohesión, en la producción de diversos agregados de átomos y moléculas así como las formas y envolturas hechas a partir de los mismos. Esta atracción es producida por las clases superiores de conciencia que habitan en esas formas materiales superiores a las que las formas materiales inferiores son atraídas. La atracción se evidencia como asociación, construcción de formas, adaptación de la forma a vibraciones de clases superiores, relativa homogeneidad de la unidad grupal y movimiento cíclico espiral. La ley de menor resistencia no es la ley del aspecto conciencia. Lo que se le aplica en su lugar es el poder atractivo de la conciencia superior en la construcción de formas y en la adaptación de la forma a las necesidades de lo superior. Aquí tenemos la explicación del sufrimiento y de la resistencia en el mundo. El sufrimiento es causado sólo por la resistencia al desarrollo de la conciencia. Es un mal necesario en etapas inferiores, pero es superado por el individuo a medida que vence esa resistencia, lo que debe hacer si quiere alcanzar etapas superiores en el proceso de la evolución.

<sup>5</sup>El primer departamento del sistema solar, el departamento del aspecto voluntad, es gobernado por la ley de síntesis. Los seres que pertenecen a este departamento están gobernados en su actividad por la ley de la unidad impuesta y de la homogeneidad esencial. Es la ley que finalmente entra en juego después que el aspecto materia se ha adaptado al aspecto conciencia (L.A.: el primer yo ha aprendido cómo obedecer al segundo yo). Gobierna la fusión de los colectivos de mónadas en unidades siempre mayores y finalmente en el ser sistémico solar. Se muestra como la emancipación y la eliminación de lo inferior (formas, envolturas), homogeneidad y unidad esencial, movimiento hacia adelante.

<sup>6</sup>Cada una de estas tres leyes cósmicas es por tanto la expresión del modo de trabajar de seres colectivos cósmicos.

<sup>7</sup>La ley de economía es la ley que reside tras lo que los teólogos han llamado equivocadamente la “caída”, que es en realidad el proceso de envolvimiento e involución, la composición de materia superior para constituir materia inferior. El proceso de envolvimiento condujo a la séptuple diferenciación de la materia en el sistema solar. De igual modo que la ley de atracción condujo a la séptuple diferenciación de conciencia en las mónadas, y la ley de síntesis a la séptuple perfección de las mismas mónadas, existen conexiones interesantes entre los siete mundos del sistema solar (43–49), o las siete clases atómicas sistémicas solares (los siete inferiores), los siete seres planetarios y las siete cualidades de amor–sabiduría producidas por los seres cósmicos, los seres planetarios, mediante el conocimiento a través de la materia.

<sup>8</sup>La ley de economía tiene varias leyes subsidiarias que gobiernan sus efectos en los diferentes clases de materia. Esta ley es puesta en acción por los sonidos que emite el regente

solar. La palabra sagrada, el sonido pronunciado por el creador, existe en diferentes formas, y aunque en realidad no hay sino una sola palabra, tiene varias sílabas, que separadamente forman palabras de poder que producen diferentes efectos.

<sup>9</sup>La gran palabra que resuena a través del entero tiempo en la vida del sistema solar es el AUM. Cada una de las tres letras que constituyen la palabra representa la primera letra de otra palabra.

<sup>10</sup>La palabra del tercer departamento del sistema solar y del aspecto materia consiste de cinco letras. De ahí el número cinco para la inteligencia y los cinco mundos de la evolución humana. Cuando se emite en la nota correcta, estas cinco letras dan la clave de la interioridad de la materia y también de su control, estando este control basado en la correcta interpretación de la ley de economía.

<sup>11</sup>Otra palabra, esta de siete letras, una para cada uno de los siete regentes plantarios, es el sonido del aspecto conciencia, el aspecto constructor de formas, y del segundo departamento del sistema solar. Por su sonido correcto, completo o parcial, se construyen las formas y son adaptadas a las necesidades de la conciencia. La ley de atracción se manifiesta en la manipulación de la materia y su ensamblaje en envolturas para uso de la conciencia.

<sup>12</sup>Una tercera palabra se añade a las otras dos, completando la palabra del regente solar. Esta tercera palabra consiste de nueve letras. La palabra completa de este sistema solar está por tanto compuesta de  $(5+7+9 =)$  21 sonidos. (L.A.: un número que produce no sólo el 1 y el 2, sino también el  $3 = 2+1$ , indicando los tres aspectos y principales departamentos.) Los nueve sonidos finales producen síntesis, y la emancipación de la mónada de sus envolturas. Las iniciaciones, que son una emancipación gradual de la mónada de sus envolturas, son igualmente nueve. CdeR 1.37.2

<sup>13</sup>Cuando la mónada haya perfeccionado el sentido del oído en todos los mundos, lo que hace a través del correcto entendimiento de la ley de economía, conocerá estas tres grandes palabras. La mónada entonces la pronunciará en su propia verdadera clave, fusionando así su propio sonido con la vibración de todo el sistema solar. A partir de entonces entenderá su comunidad de esencia con aquellos que pronuncian esas palabras. Cuando la mónada pronuncie la palabra del aspecto materia, verá todas las formas y envolturas como instrumentos temporales y se liberará de ellas. Cuando pronuncie la palabra del aspecto conciencia, distinguirá la nota de su propio ser de las notas del grupo y se conocerá a sí misma como omnisciente (L.A.: en los mundos del sistema solar, 43–49). Cuando finalmente emita la palabra del aspecto voluntad, se percibirá a sí misma como la voluntad pura que ha superado tanto (las clases inferiores) la materia como la (las clases superiores de) la conciencia, y se concibe siendo un yo imperecedero en un yo inmensamente más largo. Cada etapa de las tres implica una perfección relativa mediante la aplicación de una ley perteneciendo a ella: primero la ley de la materia, luego la ley de los grupos y finalmente la ley de la liberación.

### 3.12 Las leyes subsidiarias

<sup>1</sup>Las leyes que son subsidiarias a la ley de economía son cuatro y gobiernan los cuatro inferiores de un septenario:

<sup>2</sup>1. La *ley de vibración* trata con la nota clave o medida de materia de cada mundo. Conociendo esta ley la materia de cualquier mundo en sus siete divisiones (L.A.: la clase atómica y las seis clases moleculares) puede ser controlada.

<sup>3</sup>2. La *ley de adaptación* es la ley que gobierna el movimiento de rotación de cualquier átomo en cada mundo.

<sup>4</sup>3. La *ley de repulsión* gobierna esa relación entre los átomos que da por resultado su no-apego y su completa libertad de cualquier otro. También les mantienen rotando a distancias fijas del globo del que son repelidos.

<sup>5</sup>4. La *ley de fricción* gobierna el calor, la radiación de cada átomo, y el efecto de esa

radiación sobre los demás átomos.

<sup>6</sup>Cada átomo puede ser estudiado en cuatro aspectos, y es gobernado por las cuatro leyes arriba mencionadas. Vibra con cierta frecuencia, rota a cierta velocidad, actúa sobre los átomos de su entorno y estos actúan sobre él, contribuye con su energía al todo.

<sup>7</sup>Estas reglas generales relativas a los átomos pueden extenderse para aplicarse a todos los globos dentro del sistema solar, e incluyendo también al sistema, considerándolo como un átomo en el cosmos.

<sup>8</sup>Estos globos desde el átomo, al mundo atómico y al sistema solar se desarrollan todos bajo estas reglas, y son todos gobernados por la ley de economía.

<sup>9</sup>La ley de economía es una de las leyes que los iniciados tienen que ser capaces de aplicar perfectamente antes de que puedan alcanzar la liberación. Tienen que aprender a manipular la materia, y a trabajar con la energía en la materia bajo esta ley. Las mónadas deben utilizar materia y energía de según la ley para liberarse de sus envolturas en el sistema solar y alcanzar los propósitos del regente solar en el proceso evolutivo. CH 1.38.16